

## Generación de Benjamín – Parte 2

### “Más gracia en la historia de Benjamín”

Pastor Erich Engler

En Hoy vamos a proseguir con el pasaje que nos habla sobre la historia de Benjamín, y desde esa perspectiva vamos a descubrir allí profundas verdades en cuanto a la gracia divina.

El título de esta serie tiene que ver con la dirección en que el Espíritu santo está fluyendo en este tiempo y lo que actualmente está sucediendo en el ámbito espiritual en nuestra congregación.

En este tiempo Dios está levantando una nueva generación la cual va a predicar el mensaje de la gracia.

Para comenzar vamos a repasar brevemente lo que vimos la vez anterior. Para ello vamos a ir al libro de Génesis cap. 29 vers. 16 y 17:

Labán tenía dos hijas: el nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel.

(17) Y los ojos de Lea eran alicaídos (=tristes, desanimados), pero Raquel era de lindo semblante y de hermoso parecer”.

Las dos hijas de Labán representan dos diferentes pactos. Cada una de las historias relatadas en la Biblia, cada persona, y cada lugar mencionado en esas historias tienen un profundo significado espiritual, por eso es que podemos ver a Jesús prácticamente en cada una de las páginas de la Palabra.

Tal vez alguno pueda pensar que es exagerado afirmar algo así, pues yo creo que si Jesús es el verbo hecho carne, tal como lo dice Juan en el cap. 1, cada palabra de la Biblia habla de Jesús.

Como dije anteriormente Lea y Raquel nos hablan de los dos diferentes pactos, el de la ley y el de la gracia respectivamente.

La Biblia nos dice que Lea tenía ojos tristes y cansados y así era también su parecer. Cuando nosotros intentamos guardar la ley (=los 10 mandamientos) a rajatabla y cueste lo que cueste, vamos a tener ese aspecto de cansancio y tristeza porque no lograremos guardarlos en un ciento por ciento. Si intentamos eso, estaremos haciendo un esfuerzo completamente inútil pues ya hubo alguien que cumplió con toda la ley, y ese es Jesucristo. El nombre Lea significaría también en un sentido más amplio: cansancio por hacer un esfuerzo inútil.

La Palabra nos dice que Raquel tenía un lindo semblante y era de hermoso parecer. Ella es un símbolo del nuevo pacto de la gracia en Cristo.

Jacob amaba a Raquel, pero tuvo que esperarla bastante debido al engaño de su suegro Labán, quien adujo que en su lugar era costumbre dar primero a la mayor de las hijas. Aquí encontramos otro simbolismo: la ley fue dada primero, la gracia vino después.

Jacob no amaba a Lea sino a Raquel y este es otro simbolismo el cual representa al Padre celestial quien ama la gracia y no la ley.

Dado al engaño de su suegro, Jacob tuvo que quedarse con Lea y trabajar otros 7 años por Raquel.

En aquel tiempo Jacob tuvo 2 esposas, con las cuales, y además con 2 de sus siervas, tuvo sus 12 hijos quienes vinieron a formar más tarde las doce tribus de Israel. Dos de esos hijos, José y Benjamín, eran de su amada esposa Raquel, los otros 10 eran de Lea y de las siervas de ambas. Todos estos hijos simbolizan también hoy en día, por una parte la gran variedad de iglesias cristianas que existen alrededor del mundo, y por otra parte representan al judaísmo y al cristianismo.

Hay algo muy importante que debemos entender, ¿por qué es que hay tanta variedad de iglesias cristianas?, y sobre todo ¿por qué es que existe un movimiento que enfatiza la gracia divina por encima de todo como lo hacemos nosotros? Porque todos los creyentes proceden del mismo padre pero no de la misma madre.

Nosotros, los que enfatizamos la gracia, procedemos de nuestra madre espiritual quien es Raquel pues ella, al igual que Sara, es símbolo de la gracia en el AT. Los hijos de Raquel son José y Benjamín. Digamos de paso que el nombre Raquel significa: ovejita. Este nombre representa también al cordero de Dios quien es Jesucristo.

Hay otro aspecto importante que deseo destacar: Benjamín tiene un hermano mayor quien es José, y la generación de Benjamín a la cual me estoy refiriendo, también tiene un hermano mayor quien es Jesucristo.

José es el personaje que mejor representa a Jesucristo en toda la Biblia. Hay muchos paralelos de la vida de José con Jesús, por ejemplo: él se constituyó en el salvador de muchísimas personas en el tiempo de gran hambruna y esto simboliza a Jesús quien es el salvador del mundo.

Benjamín, quien fue ampliamente favorecido por José su hermano mayor, representa a la actual generación de la gracia, la cual está compuesta por aquellos que esparcen el mensaje de la gracia divina.

Durante años y décadas hemos sido testigos de muchos movimientos que así como comenzaron así también se acabaron. Personalmente recuerdo que hace aproximadamente 10 o 15 años atrás se hablaba mucho de la generación de Josué, o de la generación de David, y se levantaban por todas partes muchos ministerios denominados de esa manera.

El problema con Josué o con David es que ellos estaban bajo la ley de Moisés y por esa razón no podemos trazar muchos paralelos con nosotros. Sin embargo, la generación de Benjamín no está bajo la ley sino bajo la gracia.

No deberíamos estar muy entusiasmados con pertenecer a la llamada generación de Josué o de David como si fuera lo máximo que existe en cuanto al mover de Dios, pues quedó demostrado que fueron pasando como tantas otras anteriormente. La actual y última generación es la de Benjamín.

En la Palabra leemos que Raquel muere cuando da a luz a Benjamín (Génesis cap. 35). Ella le llama Benoni que significa: hijo de mi tristeza, pero su padre Jacob, después de la muerte de Raquel, llama a ese hijo Benjamín que significa: hijo de la mano derecha. Aquí también hay algo muy significativo para nosotros. Cuando leemos la historia, podemos sentir lástima por esa pobre mujer que muere al dar a luz a su hijo, pero ella realmente tenía que morir pues es la simbología de Jesucristo. Sin la muerte de Jesús no existiría la generación de Benjamín.

Raquel es la tipología del cordero de Dios que muere para darnos vida.

Otro detalle importante es que luego del nacimiento de Benjamín Jacob no tiene más hijos. Él podría haber seguido teniendo hijos, ya sea con sus siervas o con su otra esposa. La muerte de Raquel y el nacimiento de Benjamín simbolizan la muerte de Cristo y el nacimiento de la nueva generación de la gracia. No podían haber nacido más hijos de Lea porque ella representaba a la ley, y esta fue abolida en la cruz. La generación de Benjamín es la última después de la cruz.

La mayoría de las veces se aplica esta historia solo desde la perspectiva natural, pero cuando descubrimos la perspectiva espiritual y sobre todo lo que encierra en cuanto a la simbología de Jesús en el antiguo pacto, contemplamos esta historia desde una perspectiva completamente diferente. ¡Todo tiene que ver con Jesús.

El nombre Benoni, el cual significa hijo de mi dolor o de mi tristeza, representa también los sufrimientos de Jesús que no los padeció a causa de sí mismo, sino por nosotros. Raquel sufrió dolores a causa del parto de ese hijo y por eso le dio ese nombre. Sin embargo, después del nacimiento este hijo recibe otro nombre, el cual es Benjamín que significa: hijo de la mano derecha. Nosotros también fuimos muertos con Cristo, pero resucitamos a una nueva vida. El nombre Benjamín simboliza la resurrección de Cristo.

Nosotros, los creyentes, también recibimos un nuevo nombre, no somos más discípulos sino hijos del Padre celestial. A propósito quiero mencionar, que el concepto de discipulado no se encuentra muy a menudo en el NT, este figura solo en los 4 evangelios mientras que Jesús estaba sobre la tierra, y un par de veces en los Hechos de los apóstoles, pero nada más. Después de la muerte y resurrección de Cristo pasamos a ser hijos de nuestro Padre celestial. Nosotros no somos discípulos de Jesús, y mucho menos siervos de Dios, sino HIJOS e HIJAS del Padre celestial.

Por esa razón, yo no estoy demasiado de acuerdo con todas esas enseñanzas sobre discipulado y el énfasis exagerado que se le da a este concepto en la mayoría de las iglesias ya que el discipulado tenía lugar principalmente en el antiguo pacto. Bajo el nuevo pacto de la gracia, hemos sido adoptados como hijos en la familia de Dios con todos los derechos y privilegios que esta posición implica.

Si bien pienso que el aspecto del discipulado, en cuanto a la preparación para salir al campo misionero por ejemplo, no está del todo equivocado, lo que no me agrada de dicho concepto

es el énfasis exagerado que se le concede. Se le ha dado tanta importancia al aspecto del discipulado que se ha ido perdiendo la posición de hijos la cual es mucho mejor. Soy consciente que lo que acabo de decir puede causar asombro en más de una persona, pero siempre que prediquemos el mensaje de la gracia de manera radical estaremos derribando fortalezas religiosas.

El mensaje de la gracia es como la dinamita, se enciende y explota en alguna parte. Lo bueno de esto es que esa “explosión” no nos hace desaparecer a nosotros sino que elimina todo aquello religioso que se nos ha ido pegando en nuestro diario caminar. Esa “explosión” nos purifica como si nos limpiara con agua fresca. Al principio sentimos el ruido del impacto, pero más tarde nos damos cuenta que nos hizo bien ¿verdad?  
Jacob cambió el nombre de su hijo por el de Benjamín y esto representa la nueva generación que se levanta.

Es interesante observar que el significado del nombre Benjamín es: hijo de mi mano derecha. En ese contexto vamos a ver lo que la Biblia dice sobre nosotros los creyentes en Efesios cap. 2 vers. 6 y en Hebreos cap. 10 vers. 12:

... y juntamente con Él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús...

Aquí habla de nosotros los creyentes, quienes fuimos trasladados por Dios el Padre a los lugares celestiales junto con nuestro Señor Jesucristo.  
Y en el vers. de Hebreos dice:

...pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios...

En ambos versículos encontramos el mismo verbo “sentar”, aunque en el primero se refiere a nosotros y en el segundo a Cristo.

¿Dónde nos hizo sentar? A la diestra del Padre.

Aquí encontramos la aplicación del nombre Benjamín, pues como creyentes pertenecemos a esa generación que fue trasladada con Cristo a la diestra del Padre donde estamos sentados con Él. A la diestra del Padre es un lugar de privilegio y favor.

Veamos lo que nos dice Génesis cap. 43 vers. 29:

Y alzando José sus ojos vio a Benjamín su hermano, hijo de su madre, y dijo: ¿Es éste vuestro hermano menor, de quien me hablasteis? Y dijo: \*Dios tenga misericordia de ti, hijo mío.

\* La traducción más exacta de esta frase sería: ¡Que Dios te favorezca hijo mío!

Ocupar el lugar al lado de nuestro hermano mayor, quien es Jesucristo, significa ser favorecido. Ese es el lugar de gracia y de favor inmerecido. Ese es el lugar que ocupamos como creyentes aquí y ahora. Espiritualmente hablando estamos sentados con Cristo a la diestra del Padre celestial. Si pudiéramos vislumbrar el mundo espiritual por un momento, nos daríamos cuenta de esta realidad.

¿Existe acaso un lugar más seguro para nosotros? Eso es precisamente lo que dice el Salmo 91, el cual no es nada más ni nada menos que una descripción profética del nuevo pacto.

Al lado del Padre estamos al abrigo del Altísimo, habitamos bajo la sombra del Omnipotente, si a nuestro lado cayeran mil y diez mil a nuestra diestra a nosotros no nos alcanzará, Él nos saciará de larga vida y nos mostrará su salvación. Todo esto es posible solamente cuando estamos sentados al lado del Padre con Cristo.

Benjamín fue favorecido por su hermano mayor con una quíntuple porción de comida y de ropa.

De la misma manera la generación de Benjamín es bendecida en forma quíntuple. Esta quíntuple bendición comprende, entre otras cosas, una revelación mayor del amor del Padre hacia nosotros y un constante incremento en comida y vestimenta, tanto en lo espiritual como en lo natural.

El nombre José en hebreo significa: incremento, y eso es precisamente lo que Jesucristo, nuestro hermano mayor espiritualmente hablando, hace con nosotros: nos favorece con creces, tanto en lo natural a pesar de que sea perecedero, como en lo espiritual lo cual permanece para siempre.

Benjamín fue favorecido por José con cinco veces más vestimenta de lo que necesitaba. En lo espiritual esta vestimenta se representa en diferentes unciones y talentos. En nuestra congregación podemos notar ese incremento en la unción de los distintos ministerios. Hasta ahora siempre habíamos pensado que tenemos un determinado talento y nada más, pero desde ahora en adelante habremos de experimentar que, como generación de Benjamín, podremos ministrar con más de un talento diferente, ya sea en la iglesia como en la vida diaria en el lugar donde nos encontremos.

Este incremento en la vestimenta espiritual se hará notar cada vez más entre nosotros. A mí, por ejemplo, me resulta cada vez más sencillo ministrar tanto en la unción pastoral, como en la enseñanza, o en palabra de conocimiento. Además de todas esas bendiciones, la generación de Benjamín va a recibir una mayor revelación del significado de los beneficios que representa el pan de la santa cena, los cuales se habrán de manifestar en un gran movimiento de sanidad. Esta quíntuple bendición que recibió Benjamín de parte de su hermano José no era solo vestimenta y comida sino que él recibe también su copa de plata.

En Génesis cap. 44 vers. 1 y 2 encontramos la descripción de esto:

[Mandó José al mayordomo de su casa, diciendo: Llena de alimento los costales de estos varones, cuanto puedan llevar, y pon el dinero de cada uno en la boca de su costal...](#)

Así es como nos bendice nuestro Dios en su gran misericordia, siempre nos da más de lo que esperamos y hasta que sobreabunde.

José recibió el dinero como pago por el alimento que sus hermanos vinieron a comprar, lo cual no era poco, y luego ordena a sus mayordomos que ese dinero les sea devuelto.

Si recordamos que la situación de hambruna era terrible en la tierra por aquellos días, podemos imaginarnos que los precios de los alimentos se habrían disparado por las nubes debido a la escasez. A pesar de eso, ellos reciben de vuelta el dinero que habían pagado, además de la provisión necesaria.

[\(2\)...Y pondrás mi copa, la copa de plata, en la boca del costal del menor, con el dinero de su trigo. Y él hizo como dijo José”.](#)

Todos los hermanos de José recibieron el dinero de vuelta, pero Benjamín recibió además su copa de plata. Veamos ahora lo que esa copa de plata significa.

Esta copa de plata es también un maravilloso simbolismo del nuevo pacto. En Lucas cap. 22 vers. 20 leemos:

De igual manera, después que hubo cenado, Jesús tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.

José representa a Jesucristo quien es nuestro hermano mayor, la copa de plata representa el nuevo pacto, y el metal plata en la Biblia se refiere siempre a salvación.

Benjamín fue el único que recibió la copa de plata, la cual representa el nuevo pacto. Los otros hermanos no la recibieron, lo cual significa que aquellos que están bajo la ley no están bajo el nuevo pacto.

El nuevo pacto es para aquellos que descienden de Raquel quien representa a la gracia. El otro aspecto importante que esa copa de plata representa es que la salvación es completa: nuestros pecados, pasados, presentes y futuros, fueron limpiados de una vez y para siempre por la obra de la cruz.

En el versículo que leímos anteriormente vemos que Jesús tomó la copa, la cual representa la santa cena, y la dio a sus discípulos. Él tomó esa copa de manera doble, por un lado en forma natural en aquella cena, y luego en forma espiritual cuando está solo en Getsemaní sudando gotas de sangre y le pide al Padre que pase de Él esa copa la cual representa la ira de Dios por el pecado de la humanidad.

Jesús bebe primero la copa del vino dulce que representa el nuevo pacto, y luego la copa amarga de la ira, del pecado y de la muerte. Él hace esto para que nosotros, más tarde, solo tengamos que participar de la copa dulce del nuevo pacto.

En Hechos de los apóstoles cap. 2 no leemos que los discípulos subieran al aposento alto para hacer arrepentimiento para que nosotros tengamos que hacer lo mismo, sino que nos habla que todos fueron llenos del Espíritu santo de manera que los que los veían creían que estaban llenos de mosto o vino dulce.

Jesús bebió la copa amarga para que nosotros solo tengamos que beber la dulce.

En el libro de Daniel cap. 9 vers. 20 al 23 tenemos un cuadro maravilloso de lo que representa el completo perdón divino. Daniel se encuentra orando fervientemente hasta el momento en que se le aparece el arcángel Gabriel y sucede lo siguiente:

Aún estaba hablando y orando, y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante del Señor mi Dios por el monte santo de mi Dios;

(21) aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel, a quien había visto en la visión al principio, estando yo muy cansado, volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde.

(22) Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento.

(23) Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión”.

El ángel viene para dar entendimiento a Daniel. En los versículos anteriores vemos que él se encuentra orando y confesando los pecados propios y los de su pueblo. Él está allí durante mucho tiempo rogándole a Dios, confesando pecados, implorando por perdón...hasta el punto de llegar al agotamiento mismo cuando se le manifiesta un ángel. Hoy en día, hay muchos que recién están dispuestos a abrirse al mensaje de la gracia cuando llegan al límite mismo de sus propios esfuerzos e intentos personales, agotados y cansados en extremo. Aquí encontramos a Daniel que está cansado de orar, rogar y confesar pecados cuando es la hora del sacrificio de la tarde donde tiene que volver a confesar otra vez.

Si tú vives todo el tiempo confesando pecados, y piensas que tienes que hacerlo así para poder merecer el perdón divino vas a llegar al límite de tus fuerzas y te va a producir un extremo cansancio. Jesús dijo: “venid a mí todos los que están trabajados y cargados que Yo los haré descansar”.

Él perdonó TODOS nuestros pecados de una vez y para siempre, para que nosotros estemos libres del estrés y el agotamiento que produce una vida con conciencia de pecado y de culpa.

Dios vio el cansancio de Daniel y envió un ángel para darle entendimiento.

De la misma manera Dios da entendimiento a las personas por medio de la predicación del mensaje de la gracia.

Este mensaje que estás leyendo o viendo en cualquier parte del mundo donde te encuentres, te está dando entendimiento en cuanto a este tema: Dios **YA** ha perdonado **TODOS** nuestros pecados (pasados, presentes y futuros).

Volvamos a meditar en el versículo 23 que acabamos de leer:

*Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión.*

Tú eres el amado de Dios aún a pesar de que no tengas el concepto correcto y de que creas cualquier tipo de doctrina equivocada. Dios está allí para tenderte la mano y ayudarte.

En el versículo siguiente leemos:

*(24) Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.*

La mayor parte de ese período de tiempo descrito como 70 semanas corresponde al nuevo pacto. Por ahora no voy a entrar en más detalles sobre eso.

Todo lo que se menciona en este versículo sobre poner fin al pecado o traer justicia perdurable por ejemplo tiene que ver con el nuevo pacto de la gracia. Cuando estamos en Cristo, TODOS nuestros pecados nos han sido perdonados de una vez y para siempre, y hemos recibido su justicia, la cual es descrita en la Biblia como una justicia eterna. Por esta razón es que yo estoy plenamente convencido que no podemos perder la salvación.

Si hemos sido justificados, permanecemos justificados para siempre porque se trata de una justicia eterna.

Hay tres cosas que Cristo hizo y Dios desea que las comprendamos. La primera es que puso fin al pecado, la segunda es que expió la iniquidad, y la tercera es que terminó con la prevaricación. ¡Eso es gracia! ¡Eso es el nuevo pacto!

Otro de los aspectos que nos muestra esa copa de plata es: perdón completo.

En el versículo 25 dice:



Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe...

Aquí, además de la interpretación profética de la cual no voy a entrar en detalles ahora, está hablando principalmente del nuevo pacto. El Mesías Príncipe o el Ungido, como dice en algunas traducciones, es Jesucristo.

Habíamos visto que el único que recibió la copa de plata de José en su alforja fue Benjamín. En Génesis cap. 44 vers. 17 leemos:

El varón en cuyo poder fue hallada la copa, él será mi siervo; vosotros id en paz a vuestro padre.

Debemos entender correctamente el significado de la palabra siervo en este contexto. La palabra hebrea que se utiliza aquí es “ebed”, la cual se traduce correctamente como servidor o alguien que sirve o ministra, pero de ninguna manera se refiere a un esclavo. Pablo nos dice en la Palabra que nosotros somos ministros del nuevo pacto.

En este versículo leímos que José dice que solo el varón en cuyo poder fuese hallada la copa va a ser su servidor, los otros 10 hermanos se podían ir en paz a la casa del padre. Otro aspecto representado en esta copa de plata en la alforja de Benjamín y él como servidor, es que la generación de Benjamín será la encargada de ministrar con el mensaje de la gracia. Este mensaje de la gracia no va a ser llevado por aquellos que representan la ley.

¿No es maravilloso lo que podemos ver en esta historia de Benjamín? Por un lado la quintuple bendición y por el otro el significado de la copa de plata.

En el capítulo siguiente vemos también que solo Benjamín recibe además 300 piezas de plata. En la próxima enseñanza voy a referirme más ampliamente al significado de estas 300 piezas de plata.

La generación de Benjamín será la encargada de llevar el maravilloso y liberador mensaje de la gracia divina a todas partes.

Es un verdadero privilegio poder pertenecer a esta generación y que nos fueron abiertos los ojos para comprender el mensaje de la gracia de nuestro Señor Jesucristo y hacerlo extensivo a todos.

Lo que tú estás recibiendo hoy por medio de este mensaje no es solo para tu propio provecho sino para compartirlo con otros.

¡Identifícate con la generación correcta y no con la errónea! ¡Amén!





**iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos.  
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.  
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

[gracia@iglesiadelinternet.com](mailto:gracia@iglesiadelinternet.com)

[ministerio@iglesia-del-internet.com](mailto:ministerio@iglesia-del-internet.com)

### Donaciones, transferencias bancarias:

**"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11**

Beneficiario: Familienkirche  
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil  
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059  
Banco: Bank Linth LLB AG  
BIC/SWIFT: LINSCH23  
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach  
País: CH (Suiza)

### Más información en:

[www.iglesiadelinternet.com/donaciones](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones)